



Juan José Fernández Díaz. | Julián Rus

M. I. S.  
Oviedo

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ DÍAZ | Decano-Presidente del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste

## “Creo que estamos demostrando gran capacidad de adaptación a estos nuevos tiempos”

“Hasta 1976 no se graduó la primera ingeniera de minas: ahora las mujeres ya representan el 50% de las promociones, o más”

Juan José Fernández Díaz, Decano-Presidente del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste de España, asegura en esta entrevista que la profesión está demostrando una alta capacidad de adaptación a los nuevos tiempos. A la vez, también aumenta notablemente la presencia de mujeres que escogen la carrera de Minas.

—¿Cuáles son actualmente las perspectivas profesionales para los ingenieros de minas?

—La profesión de ingeniero de minas es una de las más versátiles que se pueden encontrar. Por nuestros conocimientos, que son muy generalistas, no solo estamos en la minería y los explosivos, sino también en otros muchos sectores, como la energía, la metalurgia, la siderurgia y los materiales, la obra civil, la geología, el medio ambiente, la recuperación de espacios degradados, las demoliciones, el reciclaje de materiales y escombreras y la gestión de las aguas, entre otros muchos sectores. En algunos de ellos tenemos la exclusividad, como en el uso de los explosivos, y en otros estamos en las mismas condiciones que otras ingenierías.

—¿Qué grandes cambios a guardan a esta disciplina?

—A nivel profesional creo que los ingenieros de minas estamos demostrando una gran capacidad de adaptación a los nuevos tiempos. Vamos de forma acelerada hacia la descarbonización de la economía, pero también hacia la digitalización en las comunicaciones y en la logística, que traerán consigo nuevos modelos de negocio. Debido a la escasez de materiales, que ya se está viendo, tendremos que hacer más cosas con menos medios y en periodos más cortos.

Y todo ello teniendo en cuenta la Sostenibilidad, integrando los principios de economía circular y respeto por el medio ambiente en la empresa y en la sociedad, sin perder de vista la importancia de la creación de empleo y de la generación de riqueza.

—¿Asturias sigue a la cabeza de España en cuanto al nivel de los ingenieros que se forman en la región?

—Los ingenieros de minas se forman en la Escuela de Ingeniería de Minas, Energía y Materiales de Oviedo, desde sus comienzos en 1959 como segunda Escuela de España. Su nivel se mantiene alto y podemos decir que sus ingenieros son muy apreciados a nivel profesional con un desempleo casi inexistente.

—¿Cómo se accede a la profesión?

—A la profesión de ingeniero de Minas se accede con el Máster Ingeniero de Minas que, en Asturias, sólo se imparte en la Escuela de Oviedo y que se corresponde, en el Marco de Cualificación Europea, con un segundo ciclo y un nivel 7 (EQF-7). Los títulos de Grado, que

dan acceso al Máster, sólo habilitan para el ejercicio de la profesión de Ingeniero Técnico y se corresponden con un primer ciclo y un nivel 6 (EQF-6). Se trata por tanto, de dos profesiones distintas y que tienen colegios profesionales distintos.

—En un mundo que cada vez quiere ser más “verde” ¿qué papel juega la ingeniería de minas?

—Los ingenieros de minas podemos ofrecer nuestra experiencia y nuestros conocimientos individualmente o dentro de grupos de trabajo multidisciplinares encaminados a buscar las soluciones de futuro. Un papel relevante estará en el sector de la generación eléctrica con las energías renovables como base para la transición energética hacia una economía libre de emisiones de CO<sub>2</sub>. Ligado a esta transición está la movilidad, con la implantación de vehículos eléctricos y de pilas de hidrógeno o las instalaciones de producción y almacenamiento de hidrógeno. El almacenamiento de energía eléctrica será clave para gestionar las fuentes renovables que, en general, son

poco gestionables, así como otros proyectos relacionados con el futuro de la energía.

—¿Entonces...?

En este contexto, la transición energética no será posible sin el aprovechamiento de los recursos minerales. Tendremos que iniciar la explotación de nuevos materiales y potenciar la de muchos ya conocidos, en un entorno en el que será imprescindible la economía circular, sobre todo de algunos materiales específicos, como litio, cobre, tierras raras, etc. Debemos conciliar la existencia de las explotaciones mineras con el resto de los intereses de la sociedad. Tenemos una legislación, seguramente entre las más exigentes, en el ámbito medioambiental, de la vigilancia de la seguridad y la salud de los trabajadores y de la operación de las explotaciones, que permite llevarlas a cabo con los medios necesarios para minimizar los impactos durante su periodo de actividad y garantizar una correcta restauración de los terrenos afectados. Los nuevos proyectos mineros deben ser vistos siempre como una oportunidad y no como un problema.

—¿Qué es y para qué sirve un colegio profesional?

—Un colegio profesional es una corporación de derecho público, con personalidad jurídica propia que agrupa, en nuestro caso, a los ingenieros de minas del noroeste de España, que los representa de forma institucional y que, al tratarse de una profesión regulada, está prevista para ordenar la profesión, lo que significa que defiende los intereses profesionales de los colegiados y protege a los usuarios que utilizan sus servicios frente al intrusismo profesional. Por este motivo, es necesario estar colegiado para ejercer la profesión. El Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste de España, tiene su ámbito territorial en Asturias y Galicia, dos comunidades autónomas que tienen muchas similitudes, sobre todo, en lo relacionado con su entorno industrial y minero.

—¿Cómo define los grandes retos de su mandato?

—Estamos en una época de grandes cambios y el Colegio no puede ser ajeno a ellos. Por eso, en este mandato vamos a continuar con la adaptación del Colegio al abanico de nuevas oportunidades que se presentan para nosotros. Comenzaremos con un plan de comunicación que nos acerque más a nuestros colegiados y a la sociedad. Nuestro objetivo es que los jóvenes vean en la Ingeniería de minas una profesión de futuro y los colegiados conozcan y utilicen la ayuda que el Colegio les puede prestar.

—¿Cómo van de digitalización?

—Mi idea de Colegio pasa por aprovechar la digitalización para facilitar la relación con los colegiados, una evolución que nos facilitará detectar sus necesidades y diseñar nuevos servicios. En nuestra página web, recientemente renovada [www.coime.es](http://www.coime.es), seguimos todos estos avances. Todo ello será posible, también, con el apoyo de la Junta de gobierno, formada por un grupo de profesionales de reconocida experiencia en diversos ámbitos, dispuestos a ayudar al Colegio y a todos los colegiados en estos nuevos tiempos.

—Se insiste en la necesidad de que las mujeres accedan a las ingenierías, ¿aumenta la presencia femenina?

—En nuestra profesión, la mujer se incorporó hace pocos años, ya que hasta 1976 no se graduó la primera mujer ingeniero de minas, en este caso de la Escuela de Madrid, y dos años después ya se graduó la primera mujer en Oviedo. En 1986 tuvimos en Oviedo, también, la primera mujer que consiguió ser número uno de una promoción de Ingenieros de Minas en España. La mujer se está incorporando rápidamente a la profesión y en las últimas promociones se detecta un aumento importante, con una proporción cercana al 50% y, en alguna de ellas, superando en número al de hombres, lo cual es muy bueno para su integración y para la profesión. En el caso de nuestro Colegio, la mujer representa un tercio de los colegiados con edad inferior a 35 años, mientras que solo supone el 15% de todos los colegiados.